

Si te dicen que caí de Vicente Aranda es analizada en parte en el capítulo 4, en el capítulo 6 (sobre «El topo») y en capítulo 7 (sobre el «Retorno al pasado»); esta lectura atomizada impide el contemplar analíticamente las películas en su plenitud, así como establecer y desarrollar puntos de comparación entre las mismas.

En cada capítulo Deveny resume y analiza con diverso grado de amplitud los argumentos de las películas elegidas, realizando un trabajo más descriptivo que analítico. En total el trabajo resume los guiones de unas 90 películas de los últimos 30 años del cine español, algunas de ellas bastante oscuras y olvidadas, que por lo tanto hacen más valioso este estudio.

Las tesis del libro y las interpretaciones de las películas comentadas son correctas, informativas y sin sesgo ideológico, pero no resultan especialmente nuevas ni polémicas, por lo cual es difícil estar en desacuerdo. El estudio, aunque no aporta un novedoso enfoque sobre la producción cinematográfica española, incorpora los trabajos de los mejores especialistas en el tema, Kinder, D'Lugo, Hopewell, Besas, Caparrós, Gubern. En este sentido, el mayor mérito del libro acaso resida en su potencialidad como útil material de referencia, dado el importante esfuerzo de recuperación y clasificación de gran cantidad de películas españolas poco conocidas.

El estudio se complementa con unos útiles apéndices que recogen la filmografía de las películas analizadas, una bibliografía de obras citadas y un índice onomástico-temático.

Dartmouth College

JOSÉ COLMEIRO

CREACIÓN

Luis Mateo Díez. *Los males menores*. Madrid, Alfaguara, 1994, 148 pp.

Este tercer volumen de relatos de Luis Mateo Díez está dividido en dos partes. La primera, «Álbum de esquinas», contiene siete cuentos de una extensión semejante a los más breves de la anterior colección (*Brasas de agosto*, 1989). «Los males menores», la segunda parte, está compuesta de 36 brevísimos relatos —en ocasiones un párrafo de pocas frases— algunos de los cuales («Realismo»; «El vecino»; «Equipaje»; «El espejo sumiso») habían apareci-

do anteriormente en el volumen misceláneo *El porvenir de la ficción*, de 1992. Ni los personajes, ni la ambientación, ni el tratamiento, ni, en último término, la calidad de estos relatos de la primera parte sorprenderá al lector de Mateo Díez. Narrados todos en primera persona, hay en ellos una clara progresión en la edad de los narradores y una más sutil línea argumental o temática. La mezcla de memoria, ficción y documentación en la configuración del pasado familiar se une en «Las nieves de Muanil» al motivo del indiano, en el recuerdo infantil del relato del abuelo. En «Misas y comuniones», «El puñal florentino» y «La dama de verde» se narran experiencias de crecimiento de los adolescentes narradores, requeridos simultáneamente por las llamadas de los curas y de «la carne», de la amistad y el individualismo. En los tres casos, el aprendizaje viene motivado por experiencias de pérdida, de fracaso, de humillación o de engaño sufridas por los personajes. Los protagonistas de «Los favores nocturnos», ya más maduros, parecen haberse criado en la misma escuela de los relatos anteriores, escarmentados como parecen de la posibilidad de rebelarse contra «las circunstancias» que impiden su relación amorosa, aunque aquí el narrador comience a apreciar también los favores que, de vez en cuando, ofrece la casualidad. «Primeras vísperas» contrapone las ilusiones del joven escritor a las experiencias de otro más ducho en las mediocres prebendas de las letras provincianas. «Hotel Bulnes» cierra esta primera sección con un narrador que se enfrenta «por casualidad» a la muerte y a su pasado encarnado en una mujer y en la ciudad natal. Una Biblia subrayada y otros objetos encontrados en un cajón de hotel mueven ese viaje imaginario de la memoria en el que se aprende, otra vez, gracias al desengaño. La segunda sección del libro, ya desde su título de «males menores» vuelve a insistir en el lado mediocre y segundón de la experiencia de la que se ocupaban los cuentos anteriores y gran parte de la narrativa de Mateo Díez. En estos brevísimos relatos tiene también un papel muy importante la casualidad que ilumina brevemente en ocasiones una existencia gris. En cuanto al tono, aparece un humor más elemental, basado en ocasiones en lo grotesco y lo cruel. Confesado cuentista antes que novelista, y pese al éxito de sus narraciones largas, es de agradecer el que el autor siga cultivando y arriesgándose con el cuento, pues esta segunda sección de *Los males menores*, con su meticulosa poda estilística, es una apuesta en la que las posibilidades de ocultar defectos narrativos

—ya limitadas en todo relato breve como constataba el autor en el artículo «Contar algo del cuento»— se rebajan considerablemente. En ese mismo artículo podemos encontrar la clave de la ambición cuentística de Mateo Díez, que considera esta forma la piedra de toque de la capacidad narrativa de un autor. A mi juicio «Los males menores» demuestra tanto la capacidad fabuladora de Luis Mateo Díez como los riesgos de la apuesta, pues algunos de los cuentos creo que simplemente no funcionan. Se busca lógicamente una reacción más directa y simple que en los relatos largos y éste es el mayor reto con que se enfrenta el autor al utilizar un formato tan reducido para sus temas favoritos de perdedores, desgracias nimias y pequeñas venganzas o satisfacciones puesto que, en nuestra tradición literaria, la sorpresa y la magia instantáneas saltan con menos frecuencia en esos territorios. No es, pese a todo, defecto del formato ni del autor. Prueba de ello es que el mejor cuento de todo el volumen sea el brevísimo «La carta», donde se demuestra como el gran narrador que es Luis Mateo Díez puede contar mil cosas en un relato de cinco líneas.

Southwest Texas State University

ANTONIO CANDAU

Arturo Pérez-Reverte. *El club Dumas*. Madrid, Alfaguara, 1993, 493 pp.

El club Dumas es la cuarta novela de Pérez-Reverte, y con ella la cotización literaria del popular novelista seguirá elevándose por los aires. De nuevo el escritor fundamenta su obra en la intriga y la Vieja Europa. En esta ocasión enhebra un hilo narrativo doble alrededor de dos libros: *Los tres mosqueteros* de Alejandro Dumas y el *Libro de las Nueve Puertas del Reino de las Sombras* (1666), de Aristide Torchia, un imaginario editor veneciano que murió en una hoguera de la Inquisición por haber publicado este libro de índole diabólica. La biografía del novelista francés y la historia de sus folletines forman un trasfondo real de *El club Dumas*, mientras que la enigmática vida de Torchia y la fábula de *De Umbrarum Regni Novem Portis* constituyen la cara ficticia de este doblón novelístico. La relación entre un autor y una obra reales y otro escritor y libro inventados dentro de una fluctuación entre el pasado y el presente transforma la literatura e inter-